

A un año de distancia

En este número tenemos la distinguida colaboración del Dr. Eduardo López Corella quien, todos ustedes saben, condujo nuestra Revista durante muchos años y ha estado ayudándola continuamente. En su editorial el Dr. López Corella hace referencia a la sección “Historia y filosofía de la patología latinoamericana”, que está a cargo del Dr. Jorge O. Zárate, de quien publicamos una segunda perspectiva. Lo acompañan en esta sección una “Carta a un residente de patología”, del Dr. Luis Muñoz, quien con su ya consabida amenidad, y con el pretexto de dirigirse a un patólogo en formación, nos presenta un ensayo que sitúa en atinada panorámica a nuestra práctica de la especialidad.

Aparecen también en este número cuatro artículos originales, el primero trata sobre el papel de las metaloproteínas en carcinomas de las vías aéreas altas, los otros tres corresponden a series de casos, dos sobre tumores y uno sobre un agente infeccioso. Presentamos también un artículo de revisión que llega desde Venezuela sobre la interpretación de la biopsia de médula ósea y otro de México sobre el cáncer de próstata, ambos serán de gran utilidad para la práctica diaria de la patología quirúrgica y médica. Complementan lo anterior cinco interesantes casos de autores argentinos y mexicanos, además de las secciones fijas “Foro del residente”, “Noticias breves” y “Ejercicio diagnóstico”. Al revisar la procedencia de los trabajos, salta a la vista que, a excepción hecha del trabajo de Venezuela, el resto de este número descansa en la labor de patólogos argentinos y mexicanos, lo que a su vez subraya también la ausencia de colaboradores de otras naciones. Sin duda esta circunstancia es provisional y seguramente en los próximos números acogemos los trabajos de patólogos de diversos países,

a juzgar por la calidad y cantidad de presentaciones en los congresos. Nuevamente hacemos un llamado a los colegas de todo el continente para que nos envíen sus artículos.

A pesar de lo anterior, hemos tenido material suficiente para salir a tiempo estos tres últimos números y esperamos seguir así, puesto que la puntualidad es uno de los requisitos, como ya se ha señalado, con los que se califica la calidad de una revista como la nuestra.

Nuestro sitio electrónico en la red: **www.revistapatologia.com** ya está funcionando; es necesario que aquellas personas al corriente con sus pagos se registren para darlos de alta, de manera que puedan tener acceso a los servicios, incipientes, que esta página proporciona. Si fuese el caso, pueden actualizar su suscripción mediante el pago de la misma con tarjeta de crédito: las instrucciones para hacerlo aparecen en la primera página de este número. En este sitio se contempla que, además de acceder a la Revista desde el año 2000 a la fecha, se puedan publicar artículos “en línea”, comentarios, cartas al editor y noticias varias que sean de interés regional. El foro, pues, está a la disposición de la comunidad de patólogos latinoamericanos.

A un año de distancia la tarea aún está incompleta, todavía no conseguimos la tranquilidad financiera, por decirlo de alguna manera. Las empresas proveedoras de materiales, equipo e insumos para los patólogos no han respondido de la manera deseada, si contásemos con su participación la financiación de la Revista sería más sencilla. Falta por digitalizar el resto de los números anteriores al año 2000, perfeccionar el sitio electrónico y esperar la colaboración de ustedes.

Pedro Valencia Mayoral